LA GLORIA LLENA LA CASA

Santa Verónica 2016

GINO IAFRANCESCO V.

"*Haya alimento en Mi Casa*".

(Malaquías 3:10b).

LA GLORIA LLENA LA CASA.

© **Gino Iafrancesco V.**
21 de marzo 2016.
Santa Verónica, Atlántico, Colombia.

Transcripción:
Lina García Rodríguez.
Revisada por el autor.

Edición Autoral

Clasifíquese:
Exégesis Bíblica.

"*La exposición de tus palabras alumbra;*
hace entender a los simples".

(Salmo 119:130).

LA GLORIA LLENA LA CASA

Como nuestros hermanos me asignaron la primera hora de las charlas que hemos tenido a lo largo de estos días, allí mencionamos cuestiones de fundamento, de las promesas de Dios; y nos detuvimos en el precioso valor de la sangre de Cristo y del Espíritu de Cristo, el cual también está representado claramente en la Biblia, en el buen óleo de la Santa Unción, y allí dice todas sus composiciones, todas ellas significativas, y todo eso pertenece a la primera mira.

Cuando alguien va a disparar con un fusil o una escopeta y tiene que dar en un blanco, entonces ajusta la primera mira con la última mira, y si ajusta las dos miras, entonces es factible que de en el blanco, pero mirando solo la primera o solo la última no va a dar en el blanco. Por eso, necesitamos ajustar la primera mira y la última mira, y si hay miras intermedias, ojalá todas estén ajustaditas para poder dar en el blanco.

En la primera reunión estuvimos mirando, con la primera mira, un aspecto del principio, y ahora necesitamos ver, con la última mira, algunos aspectos de la Palabra que constantemente se repiten y que nos ayudan, aprovechando que es una hora de cierre que también me la asignaron los hermanos.

Entonces vamos a comenzar por uno de los pasajes tipológicos que nos ayudan mucho. Vamos

al libro del Éxodo que es el libro donde comienzan las jornadas y donde se nos señalan algunas tipologías importantísimas. Vamos a ir al capítulo 40 de Éxodo.

Vamos a ir leyendo el capítulo para ir viendo la conclusión de varios niveles de las jornadas. No son todas las jornadas, pero en las jornadas a partir de la número 12 del capítulo 33 que menciona Números. En Números 33 se mencionan 42 jornadas y hay algunas jornadas que empiezan desde el capítulo 12 que es cuando llegaron al desierto del Sinaí y fue cuando se estuvieron once meses y seis días, casi un año, y ahí, en esa jornada del desierto del Sinaí, Moisés subió once veces al monte Sinaí, y en cada una de esas subidas algo fue revelado.

La subida más larga fue la subida sexta, a partir del mes de Elul, desde el día primero, donde Dios reveló cosas muy importantes tipológicas y que tienen que ver con escatología y con los últimos tiempos también. Pero, también allí, se reveló la construcción del tabernáculo, los detalles del tabernáculo, los detalles del sacerdocio, de las vestiduras sacerdotales, del mobiliario del tabernáculo, y al final se terminó con algo muy importante del tabernáculo.

Después vinieron las jornadas del traslado del tabernáculo. Pero todas esas son figuras. Dice en la Biblia: "*estas cosas les acontecieron como ejemplo*", como ejemplo, "*y están escritas para amonestarnos a nosotros, los que hemos alcanzado los fines de los siglos*"; entonces ahí tenemos a Israel en sus

jornadas, sirviendo de ejemplo para nosotros, y nosotros somos los que hemos alcanzado los fines de los siglos.

Las señales de la inminente parusia o segunda venida de Cristo están rodeándonos por todas partes, así que yo creo que podemos pensar que si ya toda la era de los apóstoles a hoy era llamada los últimos siglos, cuanto más nosotros, porque ustedes recuerdan la visión de Daniel, por ejemplo, que tenía toda una serie establecida por Dios, y que es buena conocerla porque es revelación de Dios y revelación de cómo Cristo está actuando, porque lo que se ve allí es el poder y la sabiduría de Dios, la cual es Cristo.

Entonces ahí vemos el tiempo de Babilonia, el tiempo de Media y Persia, el tiempo de Grecia, el tiempo de Roma, los cuernos que le salen a la bestia de Roma, la cuarta del capítulo 7 de Daniel, el cuernito pequeño que sale entre los diez y cómo se va engrandeciendo y que, al final, según Apocalipsis, se le va a dar toda tribu, pueblo, lengua y nación. Pero después toda esa historia será barrida por aquella Piedra que ya ascendió al cielo y que está a punto de volver, como aquella Piedra que va a barrer con todas esas bestias para establecer aquel monte del Reino del Altísimo y de los santos del Altísimo.

Entonces, sí existe una progresión y una obra de Dios a través de esa progresión, y esa obra es un darse y un revelarse de Dios en Cristo y por el Espíritu para formarse y llegar a ser ese grande monte ¿Amén? Entonces, por eso *las cosas que se escribieron antes*

para nuestra enseñanza se escribieron, muchas son una preparación hasta genealógica, y está también la parte alegórica y las profecías explícitas, y luego los cumplimientos progresivos, los cumplimientos tipológicos que preparó Dios para iluminarnos, para que veamos como Él ve, y por eso necesitamos seguir al Señor en todos los detalles. Incluso, El Señor era exigente con Israel, con Moisés, con Aholiab, con Bezaleel, que tenían que hacer una serie de figuras que ellos mismos no entendían, pero a lo que tenían que ser fieles, y, porque fueron fieles, Dios estaba facilitándonos el entendimiento a nosotros hoy, entonces aun en todo eso tenemos que ser cuidadosos porque en todas esas minucias se nos da Dios y se nos revela Cristo. No son solamente cosas, es la dispensación divina por Cristo y el Espíritu para formarse en el cuerpo.

Bueno, entonces en el capítulo 40 desde el verso 1 dice: "*Luego*", o sea que ya en el capítulo 39 estaban todas las vestiduras sacerdotales listas y entonces en el verso 32 la Sociedad Bíblica le puso un título que resume ese pasaje del 32 al 43, "**La obra del tabernáculo terminada**" ¡ALELUYA! Qué cosa tremenda es esa frase de la Sociedad Bíblica, que no es un texto inspirado, pero como trata de un texto inspirado, ya está hablando mucho, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la estatura del varón perfecto; esa es otra manera de decir ahora en el Nuevo Testamento: esto que dice aquí del Antiguo, no del sino de Él: La obra del tabernáculo terminada; o sea, por eso hablamos de la primera mira y de una última mira. Todo lo que hablaron

nuestros hermanos de la Nueva Jerusalén, del río de Dios, termina en la última mira, aunque no es toda la tipología, pero es un nivel de la tipología que después se continúa.

Éxodo 40:1. 1) "*Luego Jehová habló a Moisés diciendo:* 2) *En el primer día del mes primero harás levantar el tabernáculo, el tabernáculo de reunión*". Justamente en lo que se ha estado enfatizando, aún durante la boda que tuvimos aquí en el campamento, es que el arca es un arca de la alianza de Dios con el hombre, y el tabernáculo es un tabernáculo de reunión donde Dios se reúne con el hombre, con Su pueblo ¡Qué precioso!

Entonces sigue diciendo: 3) "*pondrás en él el arca del testimonio*". Mire lo que tiene que ponerse en el centro del tabernáculo, por eso es lo preeminente, el arca de la alianza, el arca del testimonio, porque el arca es la asociación de Dios con Su pueblo y esa asociación de Dios es el testimonio, como dice el apóstol Juan en Primera de Juan 5:11-12 "*Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo, el que tiene al Hijo de Dios tiene la vida*".

Entonces, todo ese trabajo de edificar esa casa es para llenarlo. Como dice Pablo, en Efesios 4:10: "*El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo*", llenarlo todo. Entonces esa plenitud de Dios el Padre se la dio al Hijo porque agradó al Padre que en el Hijo habitase toda plenitud, y esa plenitud del Padre y del Hijo, por el Espíritu, pasan a la

Iglesia, pasan a nuestro espíritu en la regeneración y van pasando a nuestra alma en la renovación para transformación, y pasarán a nuestro cuerpo también en la vivificación actual de nuestros cuerpos mortales hasta la glorificación en la resurrección y transformación de nuestros cuerpos. Ese es el llenamiento del tabernáculo, para eso se construye, para llenarlo de gloria, para que esa gloria de Dios, que es el Hijo, sea formada en la Iglesia que Dios está haciendo transparente y cristalina como la Nueva Jerusalén, para que ella no distorsione la gloria, sino que la gloria que el Padre le dio al Hijo, y por eso es que el Hijo es la gloria de Dios, ahora aparezca también esa gloria, al final, en la Nueva Jerusalén.

Entonces seguimos leyendo: 3) "*y pondrás en él* (o sea en el tabernáculo) *el arca del testimonio*". Un poquito antes ya había dicho, también, qué se ponía en el arca del testimonio, y ahora el arca tiene un testimonio que Dios pone en ella y nos dice a nosotros: pondrás en el arca el testimonio que yo te daré. Dios prometió darnos un testimonio a la luz de la naturaleza, Él nos ha dado un testimonio, Él no se ha quedado sin testimonio, sino que nos ha dado lluvias y bendiciones, como dice el mensaje de Pablo, que está en Hechos de los Apóstoles, que nos habla del testimonio que Dios ha dado a través de la naturaleza. Como dice en Romanos 1:20: "*que las cosas invisibles de Él se manifiestan a través de las cosas creadas*".

Por medio de lo creado vemos lo invisible, y ese es un inicial testimonio de Dios a nivel de atrio, a nivel de la luz de la naturaleza. A nivel del lugar santo ya es al nivel de la luz del candelero, a la luz de la Palabra, del Antiguo y del Nuevo Testamento y del pueblo de Israel y de la Iglesia, los dos pueblos, los dos olivos que luego llegan a ser uno en el Mesías, uno en el Espíritu; y entonces en el lugar santísimo también hay un testimonio a la luz de la gloria, le llaman La Shekinah[1] en el lugar santísimo. El testimonio a la luz de la naturaleza en el atrio, testimonio divino a la luz del candelero, la menorah, tanto Israel en el Antiguo Testamento cuando Dios les dijo: *"vosotros sois mis testigos que Yo soy Dios*", y luego ese testimonio pasa también al Nuevo Testamento que tiene raíz en el Antiguo, y aparece también el candelero que es la Iglesia que recibe esa corriente del aceite como oro que es el Espíritu, porque el que alumbra no es el candelero, sino el aceite en las lámparas del candelero. El candelero solo, sin conexión con el aceite del Espíritu, no alumbra. Lo que alumbra es el Espíritu, eso es lo que hace alumbrar al candelero, cuando el Espíritu de Dios se ha unido a nuestro espíritu, y andamos y servimos en el Espíritu, entonces hay luz, y ese es el mensaje de Dios: que Dios es luz.

Entonces, luego viene esa luz misma de Dios, ya no como una deducción de la naturaleza –y sí, la naturaleza nos hace deducir que tiene que haber un Creador y un Clarificador y un Sustentador -

[1] Es la palabra en español para la traducción del hebreo que significa la gloria de Dios o la presencia de Dios.

pero ahora el toque directo, el testimonio directo del Espíritu es a nuestro espíritu, como lo dice Romanos 8:16 "*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios*". Por eso es el arca del testimonio: "*y pondrás en el arca el testimonio que yo le daré*", y puso las tablas de la ley en el arca, puso la vara de Aarón en el arca, puso el maná escondido en el arca, que representan esas funciones de nuestro espíritu para canalizar el Espíritu de Dios.

Es lo que el Espíritu de Dios nos habla de Dios en lo más íntimo del templo, que es la Iglesia, ese es el verdadero templo del cual los otros eran la figura, la maqueta y también antes de la maqueta el plano, pero ahora es la realidad, solo que la realidad en la era de la Iglesia es apenas en las arras del Espíritu, y las arras es el anticipo de la herencia, pero la herencia comienza a pasar a los vencedores de la Iglesia en el Milenio, pero también en el Milenio hay un trabajo porque Dios necesitará esperar en el Milenio para los que van a estar después del Milenio, porque hay un trabajo en el Milenio, (no es lo que vamos a tratar ahora), pero en el Milenio se continúa y se perfecciona el trabajo de Dios en la era de las arras del Espíritu, que es la era de la Iglesia.

Pero el Milenio es de los vencedores, y también habrán otras personas que estarán bajo el gobierno de los vencedores, con quiénes se estará haciendo una obra, y también se hará una obra con quiénes nacerán de estas personas en el Milenio. Entonces hay un trabajo de primicias y también hay un

trabajo de rebusco; hay que entender también el rebusco porque todo eso es un trabajo progresivo del Señor que culmina en la Nueva Jerusalén, donde ya no necesitamos templo porque Dios mismo es el templo. Donde ahora, como dijo Jesucristo, que por una parte Él ascendió para llenarlo todo y Él, entonces, a Su vez, le somete todo al Padre para que el Padre lo sea todo en todo. O sea que todo tiene que estar lleno y sustentado por el propio Dios, y ese es el trabajo que está haciendo el Hijo para el Padre, y también el Espíritu; porque el Hijo tiene que llenarlo todo, darle sentido a todo, tiene que renovar todo, hasta la naturaleza la va a renovar, como dice la Escritura, para que al final, Dios lo sea todo en todo.

Entonces, ese es el henchimiento total que empieza con la venida del Espíritu a regenerarnos, a darnos vida eterna y a formar a Cristo y a edificar al cuerpo, y a edificarlo para que aparezcan los vencedores y, entonces, en el Milenio tengan lugar, y ahora haya un nivel más alto que el de la Iglesia, pero que se prepara desde la Iglesia, se prepara con Israel que llegará a ser un solo cuerpo también con la Iglesia por causa de Cristo y del Espíritu, no por ser Israel israelita, sino por nacer de nuevo por el Mesías y por el Espíritu Divino que está prometido en la Escritura, y, por tanto, ¡Cómo no vamos a ser un cuerpo con ellos, si tenemos la misma Vida, la misma Cabeza y el mismo Espíritu y somos una misma cosa! Eso es parte del misterio de Cristo, que los gentiles, ahora en Cristo y en el Espíritu, son coherederos con aquellos que tenían las promesas y que había que empezar con ellos en Jerusalén y en

Judea, ir primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel, y luego hasta lo último de la tierra, y entonces el misterio es que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo con los que esperaban primero al Mesías, que era el pueblo de Israel, y lo recibieron las iglesias de Judea primero, la de Jerusalén y las de Judea, y siguieron a Samaria y ahí pasaron a Galilea hasta lo último de la tierra.

Entonces, estamos mirando desde el principio hacia el fin, tratando de ajustar la primera mira con la última mira. Entonces ahora dice así (Éxodo 40:3) [3] "*y pondrás en él el arca del testimonio, y la cubrirás con el velo*", que se refiere a la carne de Cristo. [4] "*Meterás la mesa y la pondrás en orden; meterás también el candelero y encenderás sus lámparas*". Mire el trabajo, todo eso es un trabajo nuestro: poner el arca en su lugar, poner la mesa en su lugar, poner el candelero en su lugar y con las lámparas encendidas. Espero que estemos haciendo todo esto, y aquí nos va a decir para qué lo hacemos, porque es requisito para ese llenamiento, ese llenamiento.

Entonces dice: [5] "*y pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina delante a la entrada del tabernáculo*" porque hay una sola entrada, ahí sabemos de quien habla esta puerta. [6] "*Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión.* [7] *Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.* [8] *Finalmente pondrás el atrio*

alrededor, y la cortina a la entrada del atrio" [2]. Hasta este verso es la piedra de Betel[3]. Lo que era Betel, que es este mismo tabernáculo pero en un estado más inicial de simbolismo: era una piedra ungida y después sobre ella se derramaba libaciones, es Betel; entonces aquí se describe el tabernáculo hasta el versículo 8, y ahora viene la Unción.

Todos esos significados materiales, que en Israel son muy minuciosos en eso, tienen un sentido espiritual que es el que a nosotros nos debe importar, pero claro, debemos usar las minucias de la descripción de Dios porque ellas son la enseñanza espiritual a través de la tipología.

Entonces dice ahora el verso 9, que así como Betel tiene la piedra, y sobre la piedra se derrama la Unción, entonces dice: 9) "*Y tomarás el aceite de la Unción y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo.* 10) *Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios; y santificarás el altar, y será un altar santísimo.* 11) *Asimismo ungirás la fuente y su base, y la santificarás*". Mire como la tipología saltó de la simplicidad de Betel a los detalles del tabernáculo. Después salta a los del templo,

---

[2] De todo esto hemos visto, en varias ocasiones, y si alguien quiere recordar algo de lo que se ha visto, pueden remitirse a un libro que se llama "**La Casa y el Sacerdocio**", un libro grueso que contiene un trabajo de 10 años, viendo eso minuciosamente hasta donde podíamos, desde el año 1992 hasta el 2002.

[3] Significa la Casa de Dios.

y después a los del tercer templo en el Milenio para culminar en la Nueva Jerusalén.

Y dice: 11) "*Asimismo ungirás la fuente y su base, y la santificarás 12) Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua*". El lavamiento de la regeneración como dice en Efesios (Efesios 5:26), o sea que la regeneración es la que lava, no es al contrario. 13) "*Y harás vestir a Aarón las vestiduras sagradas, y lo ungirás, y lo consagrarás, para que sea mi sacerdote*". Por eso después es que va a aparecer encima de la piedra ungida la libación, que es como el último de los sacrificios que habla de dar la vida hasta la muerte por El Señor y Su causa. Ese es uno de los muchos sacrificios, todos representando al de Cristo pero involucrándonos a nosotros en esto, porque Él murió para conducirnos a nosotros a la muerte de nosotros mismos y eso ya es una realidad en el espíritu que tiene que ser vivida a lo largo de la vida, como nuestros hermanos lo están enfatizando de la muerte para poder llegar, realmente, a que esa plenitud que está en Cristo se haya formado de tal manera en la Iglesia que a última hora se vea el olor de Cristo en la Iglesia.

Entonces dice: 14) "*Después harás que se acerquen sus hijos, y les vestirás las túnicas*". Todo esto es tipológico. 15) "*Y los ungirás como ungiste a su padre*" ¡Qué maravilla! La gloria que me diste yo les he dado[4] 15) "*y serán mis sacerdotes*", primero era mi y ahora es mis, de posesión, 15)"*y su unción les servirá*

[4] Juan 17:22. "*La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno*".

por sacerdocio perpetuo, por sus generaciones". O sea que lo que permite sacerdotar es la Unción. El verbo sacerdotar está en Romanos 15, solo que no aparece en la traducción de Reina y Valera, pero los que han estudiado Romanos, cuando se llega al capítulo 15 se acuerdan de aquellas expresiones de Pablo donde dice liturgo, que quiere decir ministro, y el verbo hierorgonta, es decir, sacerdotando el evangelio; entonces ese sacerdocio del Nuevo Testamento está descrito por Pablo en Romanos 15 [5].

Luego dice así: 16) "*Y Moisés hizo conforme a todo lo que Jehová le mandó; así lo hizo.* 17) *Así en el día primero del primer mes, en el segundo año, el tabernáculo fue erigido*". O sea que se comenzó el trabajo para el tabernáculo en el primer día del primer año, pero se terminó de erigir, ya con todo en su lugar y con todo preparado, en el año segundo. Porque el año primero tiene que ver con la Cabeza y el segundo con el cuerpo.

Entonces dice así: 18) "*Moisés hizo levantar el tabernáculo, y asentó sus basas, y colocó sus tablas, y puso sus barras, e hizo alzar sus columnas*" ¿No es eso lo que está haciendo El Señor al edificar su Iglesia? Eso es lo que está haciendo El Señor. Estamos en plena realidad espiritual de lo que aquí es tipología.

Y dice: 10) "*levantó la tienda sobre el tabernáculo, y puso la sobrecubierta encima del mismo; como*

[5] Los que quieran repasar ese asunto, pueden ir a la lectura que hicimos de Romanos.

Jehová había mandado a Moisés. [20] *y tomó el testimonio y lo puso dentro del arca*". Ese es el trabajo de la vida interior del pueblo de Dios, que es el tabernáculo, que es la casa [20] "*y colocó las varas en el arca*" porque el arca tiene que circular, tiene que ser llevada, transportada, y esa es la función de los Coatitas, de entre los Levitas; [20] "*y encima el propiciatorio sobre el arca,* [21] *Luego metió el arca en el tabernáculo, y puso el velo extendido, y ocultó el arca del testimonio, como Jehová había mandado a Moisés*". O sea que lo de Dios es algo interior y no algo solo para afuera. Primeramente es para adentro, por eso era que, cuando después se pasó del tabernáculo al templo, las ventanas del templo eran estrechas por fuera y amplias por dentro, desde adentro se podía discernir para afuera, pero desde afuera no se podía discernir para adentro. Como dice Pablo a los Corintios en el capítulo 2: "*el espiritual juzga todas las cosas, pero él no es juzgado de nadie*". O sea, la mente natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, pero el espiritual sí discierne. Es decir, no conocemos al Señor ni las cosas espirituales, según la carne, desde afuera, sino que tenemos que haber nacido adentro y haber crecido adentro.

Entonces sigue diciendo acá: [22] "*Puso la mesa en el tabernáculo de reunión, al lado norte de la cortina, fuera del velo*". Fuera del velo porque esta ya no pertenece al lugar santísimo donde pertenece solo el arca. Claro, con su respectivo propiciatorio y con el altar de oro que está iniciando su trabajo afuera en el lugar santo, pero que es introducido al lugar santísimo.

Así como nosotros a veces empezamos a orar, pero estamos todavía con la mente porque a veces no sabemos ni cómo orar, y eso lo dice Pablo, pero el Espíritu nos ayuda porque él intercede con gemidos indecibles y nos hace tocar el Espíritu porque la manera de tocar y ser tocados por el Espíritu es volverse al Señor, es salir de todo y dirigirse a Él e invocar Su nombre, entonces, ahí, Él nos introduce, ahí salimos del lugar santo y pasamos al santísimo así como el incensario se enciende en el lugar santo pero luego entra en el santísimo, y por eso en un lugar en Éxodo dice que pertenece al lugar santo y en Hebreos dice que pertenece al santísimo, y no es contradicción porque el incensario comienza a ser preparado en el santo pero después se introduce en el santísimo, así como cuando vamos a orar, a veces como dice Pablo no sabemos ni pedir como conviene, a veces parece que nuestras oraciones no cruzan del techo, como que hay un velo, pero usted permanece allí poniendo en el incensario a Cristo, mezclando con el incienso los elementos del incienso, que así como los de la Unción también los del incienso están descritos uno después del otro, ahí mismo en Éxodo, entonces quiere decir eso que esa doble pertenencia del incensario nos muestra que a veces nuestras oraciones comienzan en el lugar santo, en el alma, en una lucha, pero en esa lucha se le mezcla, se prepara, se le pone lo que es de Cristo, y en el nombre de Cristo se nos abre amplia y generosa entrada al lugar santísimo, y por eso es que aparece en unos lugares en Éxodo el incensario como si fuera del lugar santo, pero también en Hebreos aparece como siendo del santísimo porque le pertenece a los dos; por medio

de esa oración, en el nombre de Cristo, cruzamos a través del velo, y por medio de la cruz, que es el velo rasgado, Dios nos libra de nosotros mismos, de nuestra lucha natural y nos introduce en el fluir del Espíritu y en la gracia de Dios, y entras en comunión con Dios, aunque al principio no sabías ni cómo orar, el Espíritu te ayuda y con gemidos indecibles intercede por nosotros y nos lleva en contacto. Por eso dice: "*el que a mi viene, yo no lo echo fuera*" [6].

¿Cómo es que podemos venir a Él? Invocando al Señor. Cuando lo invocamos a Él y lo contemplamos a ÉL, salimos de nosotros, cruzamos el velo, eso es salir de lo nuestro, y tenemos acceso a la presencia misma del Señor.

Entonces dice acá: 23) "*y sobre ella*", esa mesa que está al norte, de la proposición, o sea de la propuesta de Dios, que es la vida de Iglesia, porque cada pan representa una Tribu, y en el Nuevo Testamento representa a la Iglesia, ese pan sin levadura, siendo muchos somos un solo pan. Cada Tribu era un pan y ahora cada Iglesia también es un pan.

Entonces dice acá: 23) "*y sobre ella puso por orden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés*" ¡Qué lindo! Dios poniendo en orden los panes. A esos panes también se les ponía incienso. Ese es el Ministerio de oración de la Iglesia, ese incienso encima de cada pan. Como lo dice el hermano Watchman Nee en su libro "Ministerio de oración de la Iglesia".

---

[6] Juan 6:37

Entonces dice más: [24] "*Puso el candelero en el tabernáculo de reunión, enfrente de la mesa al lado sur de la cortina*". Note el lugar: uno frente al otro, uno al norte y otro al sur. Por eso aparece primero la relación con el arca, la doctrina de los apóstoles, que es el evangelio acerca del Hijo, porque los apóstoles no se predican a sí mismos sino a Jesucristo como El Señor. Entonces eso que iba en el arca, adentro, tiene que ver con la doctrina de los apóstoles que es el Hijo. El evangelio es acerca del Hijo.

Pero luego viene la comunión de unos con otros y el partimiento del pan que tiene que ver con la comunión del cuerpo de Cristo, y por eso están uno frente al otro: uno al norte y otro al sur, o sea uno a la diestra y otro a la siniestra, porque el arca mira desde el Occidente hacia el Oriente. Por lo tanto la derecha es al sur y la mesa es al norte.

Entonces dice más: [25] "*y encendió las lámparas delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.* [26] *Puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo,* [27] *y quemó sobre él incienso aromático como Jehová había mandado a Moisés*". Las aromas se las dan las especies machacadas , los distintos aspectos de la obra de Cristo son los que le dan el aroma al incienso. El incienso no es solo del árbol de incienso, tiene elementos que se le añaden, que usted los encuentra en el capítulo 30 [7].

Sigue diciendo: [28] "*Puso asimismo la cortina a la entrada del tabernáculo.* [29] *Y colocó el altar*

[7] También en el libro de **La Casa y el Sacerdocio**.

del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión, y sacrificó sobre él holocausto y ofrenda, como Jehová había mandado a Moisés. [30] *Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavar.* [31] *Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies.* [32] *Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés.* [33] *Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra*".

Hermanos, eso que aquí se llama la obra que acabó Moisés, ahora debe ser la obra no natural sino espiritual que nosotros debemos acabar. Pero entonces, ahí no terminó el Éxodo, sino que dice entonces. Mire lo que nos espera si hacemos lo que debemos hacer.

Porque mire hermano, lo que ha caracterizado la presencia de Dios en todos los avivamientos es eso, la presencia de Dios. Los avivamientos se han caracterizado por lo evidente de la presencia de Dios, de tal manera que a veces llegaban las personas y no necesitaban entrar a la reunión y ya caían en el piso confesando sus pecados. Hermanos, Dios nos está preparando para algo glorioso. Todo esto que estamos haciendo, cada uno de esos símbolos es lo que Dios le dice constantemente al pueblo: harás esto, harás un arca, harás una mesa, harás unos panes de la proposición para la mesa, harás un candelero, harás un altar de oro, harás un altar de bronce, harás el incensario de oro, harás

los utensilios del altar, harás el lavacro, harás las columnas, harás, harás, harás.

O sea que Dios requiere de nuestra colaboración para la casa: *me haréis un tabernáculo conforme al modelo que te mostré en el monte, dile a mi pueblo y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, me seréis hijos e hijas, y habitaré, ese es el objetivo final: habitaré en medio de vosotros.*

Claro que Dios es omnisciente, omnipotente y omnipresente, y Él siempre está en todo y en todas partes en el sentido de omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia, aún en el Seol que no es ningún tabernáculo sino un basurero. Pero cuando dice que Él estará como Padre es una presencia especial, no es la presencia de la omnipresencia, es la presencia del afecto paternal, del cuidado paternal, o sea es una presencia especial, no la de lo filosófico de la omnipresencia, sino lo vital de la relación íntima de Dios con sus hijos e hijas.

Dios es un padre que quiere estar rodeado de hijos e hijas, Él tiene hijos, y como recordaba nuestro hermano leyendo ayer en la boda, tanto en la Reina y Valera como en la versión textual, de la importancia de ser fieles en el matrimonio porque Dios busca una descendencia para Él, Él busca que nuestros hijos sean Sus hijos, que nuestras familias seamos Su propia familia, eso es lo que Él está haciendo entre nosotros, que nosotros seamos Su familia y que llegue a ser más importante, incluso, que la familia natural. No es que vamos a descuidar la familia natural, pero cuando vinieron a Jesús y

le dijeron: "*He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar*" [8] ¿Qué dijo Jesús? "*¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?, y extendiendo su mano hacia sus discípulos dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y hermana, y madre*" [9]. O sea que el Señor elevó el nivel de la familia celestial por encima de la natural; no quiere decir que vamos a deshacernos de la natural, porque esta es figura de la otra, y además que la idea de Dios es que nuestras familias naturales, ahora sean la familia de Dios.

Dios busca una descendencia para Él. Dios quiere que nuestros hijos sean Sus hijos, y ese es el gran encargo que nos ha dado con nuestros hijos, que no sean solo de la familia nuestra, la que lleva nuestro apellido, sino de la familia que lleva el apellido del Señor, la que lleva Su nombre, aquella sobre la cual el nombre del Señor ha sido invocado.

Entonces hermanos, ahora dice acá: 34) "*Entonces una nube [10] cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo*". Eso es lo que Dios está queriendo. En la medida que Su casa se va edificando y se va terminando, en el sentido de culminar los detalles que se necesitan, Dios lo que está esperando es poder bajar, bajar a la tierra. Que

[8] Mateo 12:47

[9] Mateo 12:49-50

[10] Esta es la Shekinah: es la palabra en español para la traducción del hebreo que significa la gloria de Dios o la presencia de Dios.

nosotros queremos irnos para el cielo, pero Dios quiere bajar a la tierra, y bajó hasta el Monte Sinaí, y con solo el trueno la gente se aterrorizó, pero Dios empezó a decir cómo tenemos que hacer para que Él pueda bajar del Sinaí a estar entre nosotros, y nos da todas las instrucciones de hacerle Su casa, porque Él no es cualquiera, Él es el único Dios verdadero, el Dios altísimo que ningún hombre puede verlo y quedar vivo. Entonces Él nos tiene que ir entrenando para que podamos quedar vivos y no muertos en medio de Su gloria, que la gloria que el Padre le dio al Hijo, el Hijo también nos la está pasando, porque Dios no quiere que nos caigamos para atrás ni que salgamos avergonzados cuando Él venga, sino que salgamos a recibirle en el aire.

Muchos quieren ir a reuniones en estadios para ver si se caen para atrás, incluso se empujan un poquito para caerse, pero Dios no quiere que nos caigamos, que se caigan los demás, porque Él quiere que sus hijos sean como su bebé que dice: "papi, mami", quiere que lo recibamos ¿Amén? Y dice que permanezcamos en pie en Su presencia, y dice que oremos para que seamos tenidos por dignos de permanecer en pie en Su presencia y no salir avergonzados, como dice Juan, sino salir transformados a recibirle.

O sea que desde ahora tenemos que ir haciéndonos íntimos del Señor, porque como Él va tener que decirle a algunos: *no los conozco*, y ellos van a responder: *pero si comiste con nosotros allá en nuestro pueblo*, y Él va a decir: *no los conozco*. Así que tenemos que acostumbrar a nuestro Padre a nuestra presencia

en el cielo e, inclusive, hacer mención constante de los nombres de nuestros hermanos, como dice Pablo a las iglesias: "*testigo me es Dios, a quien sirve mi espíritu, de que sin cesar hago mención de vosotros*" [11]. Nuestro nombre constantemente siendo citado en el cielo y apareciendo constantemente, tanto por nosotros mismos como por nuestros hermanos, nuestros seres queridos, para que no le seamos extraños, que Él no tenga que decir: *no os conozco*, sino como le dijo a Moisés, *ya te conozco*, que Él pueda decir eso de nosotros.

Entonces dice el verso 35) "*Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba*". Esto se repite en muchas partes, o sea, cuando está la gloria no cabemos nosotros. Tenemos que estar vestidos de Su gloria y después de que todo el juicio que tenga que hacerse sea hecho, entonces se puede entrar en Su presencia. Por eso es que en Apocalipsis 15 se dice que *nadie podía entrar en el santuario hasta que no se hubiesen derramado las copas de la ira*. Es que aquí todavía no era ni siquiera el Apocalipsis, es apenas el Éxodo, y ni siquiera Moisés podía entrar en el tabernáculo porque la gloria lo había llenado. Moisés había querido ya antes, en el 33, ver la gloria, y Dios le dijo: ay Moisés no me verá hombre y vivirá, voy a tener que esconderte en la Roca Herida, en la Hendidura de la Roca, y Dios lo escondió, lo protegió con Su propia mano, y solo le mostró así rapidito la espalda, y casi se muere Moisés, quedó

[11] Romanos 1:9

brillando y a la vez moribundo. El nuevo hombre brillaba, pero el viejo sí estaba temblando.

Ahora fíjense en eso. Todo ese proceso era para llevarnos a ese punto. Subió para llenarlo todo y trabaja para que el Padre, para que Dios sea todo en todo, el significado, el contenido, lo que sacia y le da sentido a todo es nuestro Padre. Entonces, hermanos, por eso les decía que lo que ha caracterizado a los verdaderos avivamientos es el sentido de la presencia de Dios, que la presencia de Dios es evidente, de que de verdad somos tocados por Dios y somos avergonzados y sabemos cerrar la boca y aprendemos la experiencia de la reverencia al Señor para no ser necios, menos pecadores.

Si vamos también al segundo libro de las Crónicas, desde el capítulo 6 dice "**Dedicación del templo**", en el 5 "**Salomón traslada el arca al Templo**" y en el 7 es "**El pacto de Dios con Salomón"**. Pero mire cómo termina la oración de Salomón en el 6:40 al 6:42. Crónicas 6:40: 40) "*Ahora, pues, oh Dios mío, te ruego que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración en este lugar.* 41) *Oh Jehová Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo*[12]*, tú y el arca de tu poder; oh Jehová Dios, sean vestidos de salvación tus sacerdotes*[13]*, y tus santos se regocijen en tu bondad.* 42) *Jehová Dios, no rechaces a tu Ungido; acuérdate de tus misericordias para con David tu siervo".* 7:1) *"Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas;*

[12] Como dice el Salmo 132: "*este es el lugar de mi reposo, aquí habitaré porque la he querido*".

[13] Esta es la vestidura del nuevo hombre.

y la gloria de Jehová llenó la casa". Se repitió de nuevo, y miren el verso 2: [2] *"Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová*". Le pasó a los 120 sacerdotes, figura de los 120 hermanos que estaban allá en el aposento alto cuando vino el Espíritu Santo sobre la Iglesia que es el verdadero templo, y esos 120 sacerdotes figuraban a la Iglesia en Jerusalén.

O sea que hasta las piedras tenían que ser escondidas por maderas de cedro y por oro. Las piedras somos nosotros, las piedras del templo, pero esas piedras Dios las escondía detrás de la cruz, y le ponía el oro encima, y en el oro se imprimían palmeras que son las que forman el oasis de Dios.

La casa de Dios estaba llena de palmeras y también se imprimían querubines que nos muestran a la santidad de Dios porque ese es un trabajo de los querubines: hacer respetar al Señor. Se ponían también otras flores y otras cosas, así que la casa de Dios es como si fuere un oasis porque estaba llena en todas aquellas maderas que cubrían las piedras, estaban cubiertas de oro y en el oro estaban impresas las palmeras, y usted ve como Salomón, el hijo de David, hablando de su amada, la compara con una palmera, y así también en las jornadas aparece una jornada llamada Elim, que era un oasis lleno de palmeras ¿Por qué? Porque eso es lo que Él interpreta de Su casa como cualquier marido de su hogar. Si la mujer es como una palmera y tiene su casa como un oasis, el marido no se va a quedar tomando cerveza con sus amigos, lo primero

que quiere es llegar otra vez a casita, pero si no encuentra palmeras impresas parece que se va a quedar jugando billar por allá con los amigos; así que la Iglesia, que es la casa, tiene que entender lo que significa para su marido, y lo que su marido espera cuando llegue a casa.

Entonces, ahora ni los sacerdotes podían entrar y ¿Por qué si ese era el trabajo de ellos? Y ni siquiera Moisés podía entrar, porque la gloria es tal que uno no siente esa libertad de poder estar a sus anchas. Hay reverencia, hay santidad.

Me ha sucedido, algunas veces, cuando he tenido que predicar, que no puedo hacerlo porque la gloria de Dios es tal que me lleva para atrás y me quedo recostado en la pared. Recuerdo, en alguna ocasión, que no podía salir porque la gloria me empujaba hacia la pared y me quedaba quieto, y mientras los hermanos glorificaban al Señor, la presencia de Dios estaba allí, y yo tenía que salir del púlpito e irme hacia atrás a la pared. Yo entiendo un poquitito eso que dice acá: que Moisés no podía entrar, los 120 sacerdotes no podían entrar, o sea, el hombre natural no puede entrar porque si ve la gloria de Dios se muere. Dios nos tiene que esconder allá atrasito, escondiditos en la Herida de la Roca, en nombre de Cristo, que murió en nuestro lugar o sino estaríamos muertos. Algunos de los siervos más connotados del Señor cayeron como muertos: Job, Moisés, Isaías, Juan.

Aquí Moisés no podía entrar ni los sacerdotes; y cuando empieza el Señor a llenar Su casa en

Apocalipsis, yo sé que muchos lo saben, pero quizás otros no, entonces los que lo saben permítanme leerles Apocalipsis 15. Voy a leer desde el verso 4, del 1 al 3 me lo voy a saltar, no porque no sea importante, pero para lo que estamos viendo leo desde el 4.

Apocalipsis 15: 4) "*¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?*". Es que la gente se atreve a maldecir a Dios y a blasfemar porque están lejos de Dios. Ay Ay Ay, pero cuando se prende la luz todas las cucarachas salen corriendo a meterse debajo, donde puedan encontrar una cuevita. Ay, la gente que ahora piensa que puede burlarse de Dios y hablar cosas tales como quitémonos el yugo, pero cuando Dios hable a ellos en Su enojo ¿A dónde van a parar? A la oscuridad, a la cueva de las cucarachas.

Entonces dice así, Apocalipsis 15: 4) "*¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo Tú eres Santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado*". ¿Por qué? Porque como es Dios glorioso es el Dios santo, Él no va a tolerar con impunidad cualquier miseria humana, cualquier pecado, cualquier injusticia; es que si nosotros, aún siendo hijos, cuando pecamos nuestra consciencia nos reprende, cuánto más lo va a hacer Dios. Si nuestra propia consciencia nos reprende, mayor que nuestra consciencia es Dios. Entonces imagínese lo incómodo que es saber que tenemos deudas con Dios y con hermanos y con personas. ¡Qué horrible es eso! Qué horrible es pasar un minuto de vergüenza, uno

quiere que se lo trague la tierra, pero la Biblia habla de los impíos que tendrán vergüenza perpetua allá en la oscuridad y en el fuego ¡Vergüenza perpertua! Imagínese uno pasar una vergüencita ahí, ay ay ay, uno no quiere que nadie lo mire, no le queremos sostener la mirada a nadie; por eso dice: no me verá hombre y vivirá.

Entonces dice acá en Apocalipsis 15:5 5) "*Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; 6) y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. 7) Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. 8) Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por Su poder*". Note otra vez, como el tabernáculo y como el templo de la tierra son apenas figura y símbolo del verdadero.

Entonces dice: 8) "*Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por Su poder; y nadie …*". Hermano, si usted todavía piensa que va a ser arrebatado antes de la gran tribulación, lea conmigo, por favor, este verso 8:

8) "*Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por Su poder; y <u>nadie</u> podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles*". O sea, a los vencedores de Filadelfia y a las iglesias se les promete que van a ser hechos columnas en el templo de Dios y que nunca más van a salir de ahí; por lo tanto

los vencedores de Filadelfia y las iglesias solo van a poder entrar después de la gran tribulación, porque si entran antes van a tener que salir porque nadie puede entrar hasta que no se cumplan las 7 copas. Así que primero hay que ser purificados, y por eso hay un bautismo de agua y también en Cristo, y también un bautismo del Espíritu y también un bautismo de fuego, el bautismo de morir por Cristo.

Por eso Jesús le dijo a los apóstoles, cuando ellos querían sentarse bien cerquita de Él, cuando Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, a través de su mamá, la tía de Jesús, le piden sentarse cerca, ahí en Mateo del 20:20 al 20:21: "*Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. 21) Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda*", como si el Señor fuera nepotista, ya que eran sus primos y era la tía, y Jesús le dijo: *no, porque esto es para quien está preparado y no es mío darlo*[14]. O sea que uno no puede sentarse a la derecha o a la izquierda así no más.

Entonces hay que esperar, esperar al Señor y que el Señor haya consumado Su ira y esté tranquilo, porque a veces nosotros mismos provocamos hasta

[14] Mateo 20:22-23. 22) "*Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. 23) Él les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre".*

homicidios porque nos ponemos a discutir con el que está airado, y ahí el otro saca un golpe o una pistola o lo que sea y se matan, y todo eso por la ira del hombre.

¿Usted no sabe cómo comenzó la primera guerra mundial? Con un bofetón entre dos seres humanos, uno le dio una bofetada al otro y el otro le respondió, y luego vino la familia, así como en la Guajira, y empezó la primera guerra mundial, con una bofetada. Ahora, imagínese hermano si la ira de Dios está siendo aplicada a un mundo terriblemente malvado y corrupto; por eso es hora de callarse la boca, cerrar la boca, humillarse, y por eso como los vencedores de Filadelfia, cuando entren, que no van a salir más, van a entrar después de la gran tribulación porque la Biblia dice que *nadie puede entrar hasta que se cumplan los 7 flagelos de las 7 copas de la ira de Dios*.

Ni Moisés podía entrar en el templo, y era por la gloria, no era todavía ira, pero ninguno puede ver Su gloria y quedar vivo, ningún hombre quedará vivo si ve Su gloria, a menos que Dios lo esconda y vaya preparándole el encuentro.

Es que a veces pensamos que Dios es un abuelito gordo al que le podemos jalar las barbas y todo, como los nietitos. Hace poco una nietita mía me tiró un desodorante, esa nietita tan querida, porque estaba brava por allá no sé con quien y el que pagó el plato roto fue el abuelito.

Entonces hermanos, no podemos venir delante de Dios sin pasar por el juicio de nosotros mismos,

en el lavacro, allá en el atrio para confesar nuestros pecados y cubrirnos con la sangre del Cordero para poder pasar al lugar santo.

Recuerde lo que pasó a estos dos hijos de Aarón, Nadab y Abiú, cuando entraron así en su naturalidad a la casa de Dios, quedaron fulminados, y tenían que tener un lacito amarrado para que el tío y Aarón, el papá, y Uriel, su hermano, pudieran sacarlos sin entrar, porque si no ellos también morían, porque dice Dios: *no me verá hombre y vivirá*. Por eso es que los padres de Sansón, cuando se les apareció Aquella Teofanía, se asustaron y pensaron que se iban a morir porque habían visto a Dios, y ellos se acordaban de que a Moisés se le había dicho: *no me verá hombre y vivirá*, y ellos vieron una de las teofanías de Dios, las apariciones del Hijo de Dios, mostrando a Su Padre, pero no en toda Su gloria sino hasta donde ellos podían resistir.

¿Para qué es todo este trabajo? Para prepararnos para estar bajo Su gloria. Dios no quiere que muramos, por eso era que Él le decía a Aarón y a sus hijos: *preparen al pueblo y díganles que vayan en orden, no sea que mueran, yo no quiero que mueran, ustedes no han ido antes por este camino*, vayan despacio, no sean tan atrevidos. Andemos en el temor de Dios que esa es la sabiduría, el temor de Dios y la reverencia, y Dios nos quiere preparar con eso.

A veces necesitamos algunos corrientazos para aprender a no meter la aguja de croché en el toma corriente, a veces somos tan naturales que no captamos que estamos siendo necios, y como dice

Eclesiastés 5:1-2, y con esto termino, Eclesiastés 5:1) "*Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal.* 2) *No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras*". Tenemos que dejar que sea el propio cielo el que encienda la leña y no encenderla con manivela porque de pronto metemos la mano en la hoguera y nos quemamos.

Callemos en la presencia del Señor y dejemos que sea Él quien prenda el fuego y el que dirija nuestra oración. Preparémonos para la presencia de Su gloria. ¡Amén! ❑

Gino Iafrancesco V., 21 de marzo 2016, Bogotá D. C., Colombia. Transcripción: Lina García Rodríguez, revisada por el autor.

BLOGS

http://cristianogiv.zoomblog.com
Libros, ensayos y artículos.

---

http://giv.zoomblog.com
Caminante

---

http://exegiv.zoomblog.com
Escritos Exegéticos

---

http://filosofiagiv.zoomblog.com
Escritos Filosóficos

---

http://poemasgiv.zoomblog.com
Escritos Poéticos

---

http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia
Presencia

---

http://giv1.unblog.fr
Paisaje

---

http://www.librodearena.com/giv
Libro de arena

---

http://opusgiv.blog.dada.net
LLamado

---

http://giv.es.tl
Web.giv

---

http://giv1.blogcindario.com
Prójimo

---

http://giv888.blog.co.uk
Presente

http://giv1.blogia.com
Umbral

---

http://giv1.obolog.com
Trompeta

---

http://del.icio.us/giv1
Videos em portugués

---

http://giv1.start4all.com
Fundamento

---

http://www.cross.tv/giv1
Cross.tv.giv

---

http://ginoiafrancescov.es.tl
Obras Compiladas

---

http://giv1.tu.tv
Bóreas

---

http://apocalipsis-gino1951.blogspot.com
Apocalípsis

---

http://gino1951.blogspot.com
gino1951

---

http://pansobrelasaguas.blogspot.com
Pan sobre las aguas

---

http://isagogiajacobea.blogspot.com
Isagogia Jacobea

---

http://giv1.webnode.es
Migajas de la mesa de los hijos